

➤ *Una cultura del amor (13). Para llegar a la madurez en el amor hay que integrar todos los elementos que componen esa realidad. Por ello en la cultura universal se distingue, por ejemplo, entre lo que es el amor de complacencia - algo me agrada -; el amor de concupiscencia - cuando se desea a una persona como un bien para sí mismo -; el amor de benevolencia - cuando se desea el bien de otra persona -; el amor conyugal, cuya esencia es el don de sí, del propio «yo»; etc.*

❖ Cfr. Karol Wojtyła, Amor y responsabilidad, Ed. Plaza y Janés, 1996 pp. 93-122. Esquema/resumen de esas páginas.

➤ **Análisis general del amor*

1. Amor de complacencia

- Algo me agrada. Lo que me agrada se me presenta como un bien. Me gustas. La atracción. La complacencia parte de la impresión.
- Parte de la impresión, que, aunque comporta un compromiso cognoscitivo, no exige un profundo conocimiento del otro. Se mueven los sentimientos y la voluntad.
- La complacencia forma parte del amor. Aunque éste no deba limitarse a ella.
- Hay reacciones ante valores que tiene la otra persona. No sólo se requiere que esa persona tenga valores, sino que quien reacciona tenga una sensibilidad. Hay una diferencia entre el hecho de que una persona solamente sea sensible ante un tipo de valores u otro tipo: se es sensible a los valores sensibles y sexuales y/o valores también espirituales, morales (inteligencia, virtudes del carácter, etc.).
- Por otra, la reacción emotivo-afectiva de una persona en el fondo es ciega... y a veces se cree percibir valores que en realidad no existen en la otra persona, o bien no se descubren los que realmente existen. Esto es peligroso para el amor.
- Bien y belleza. Se tiene la experiencia de la belleza al mismo tiempo que la experiencia del bien. Necesidad de descubrir la belleza exterior y la belleza interior.

2. Amor de concupiscencia

- El deseo de un bien del que se siente la necesidad. Te deseo como un bien para mí.
- Cada persona es un bien limitado, que no se basta a sí misma. Y hay necesidad de otros seres. El hombre tiene necesidad de la mujer, para completarse, y viceversa. Esta necesidad objetiva se manifiesta a través de la tendencia sexual, sobre la que nace el amor.
- Por tanto, el amor de concupiscencia tiende a encontrar el bien que falta.
- Diferencia entre el amor de concupiscencia y la concupiscencia misma. Una cosa es el amor de deseo de un bien [te quiero porque eres un bien para mí], y otra la «concupiscencia misma» que manifiesta una relación de carácter utilitario. Lo necesario es que la concupiscencia no prevalezca sobre el amor, aunque forma parte.

3. Amor de benevolencia

- Deseo tu bien. El desinterés en el amor.
- El amor entre una mujer y un hombre que no vaya más allá del amor sensual, no es un amor completo. Deseo lo que sea un bien para ti.

4. La reciprocidad

- El amor recíproco crea la base a partir de la cual nace un «nosotros» de dos <yo>.
- Es una síntesis del amor de concupiscencia y de benevolencia. Nace la confianza en la otra persona y suprime las sospechas y los celos.

- Si la aportación de dos personas al amor es únicamente - o sobre todo – la concupiscencia – búsqueda exclusiva del placer -, basta que una de las dos personas adopte una actitud utilitaria e inmediatamente surgirá el problema de la reciprocidad en el amor, y nacerán sospechas y celos.

5. De la simpatía a la amistad

- Simpatía: [griego, prefijo *syn* (con, junto con) + raíz *panthein* (sentir, experimentar, sufrir, probar)] sentir junto con. Forman parte de la simpatía dos elementos: una cierta comunión expresada por el prefijo, y una cierta pasividad («sentir», «experimentar») expresada por la raíz. (cf Karol Wojtyła, Amor y responsabilidad, Karol Wojtyła, Amor y responsabilidad, Ed. Plaza y Janés, 1996).
 - Antes que nada simpatía indica «lo que sucede, lo que pasa» entre personas en el campo de la afectividad; hay que señalar que más bien «soportan», «experimentan» una acción más que elegir esa acción. No han entrado en juego todavía ni la decisión voluntaria ni la elección. A lo más, la voluntad consiente al hecho de la simpatía y a su orientación.
 - Se podrá transformar en fuerte convicción acerca de los valores de esa persona, pero por el momento el sujeto experimenta esos valores a través de la simpatía, gracias a una subjetividad (porque depende esa experimentación de la actitud afectiva adoptada respecto a esa persona) que, junto a la pasividad de que se hablaba antes (se «soporta», se «sufre» una acción más que elegirla) indica la debilidad de la simpatía. Como viene se puede marchar.
- La simpatía debe hacerse amistad. En la amistad es decisiva la participación de la voluntad. El amor no puede limitarse a la simpatía, porque sería reducirlo a la emoción y al sentimiento que son solamente elementos ... Se trata de complementar el sentimiento de simpatía que determina la actitud hacia una persona y sus valores con un conocimiento objetivo y convencido de esa persona.
- El error del amor humano es mantenerlo a nivel de simpatía, en vez de que se transforme en amistad, gracias al arte de la educación del amor.

6. Amor conyugal

- Consiste en el don de la persona, su esencia es el don de sí, del propio «yo».
- Es el paso de «yo» al «nosotros». El amor es no sólo una tendencia sino un encuentro, una unión entre personas. Evidentemente este encuentro se realiza sobre la base de la atracción, del amor de concupiscencia y del amor de benevolencia que se desarrollan en sujetos individuales.

www.parroquiasantamonica.com

Vida Cristiana